



22. Y continuamos en camino

COMENZAMOS REZANDO



Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

Comienza con la Señal de la Cruz y ve [el vídeo](#) explicativo con el que se concluye la oración del Credo. En tu oración recítalo hoy despacito todo junto y puedes concluir con [esta canción](#).



NOS PONEMOS A VER



Y llegamos al final de esta etapa. Con esta ficha terminas este curso de catequesis. Dialoga con tus papás:

¿Qué tal te lo has pasado?

¿Qué es lo que has aprendido?

¿Qué es lo que más te ha gustado?

¿Qué es lo que menos?

(Escribe tus respuestas en tu Cuaderno de vida y mándaselas a tu catequista, o si prefieres puedes grabárselas en un vídeo y enviárselo.)



PROFUNDIZAMOS



Puedes ver [este vídeo de Catequízis](#) en el cual se nos invita a seguir unidos a Jesús.

Y es que aunque hayamos terminado este curso eso no significa que hemos terminado nuestro camino con Jesús. Al contrario, ahora se nos invita a **seguir unidos a Él**: seguir conociéndolo más en profundidad, seguir participando de su mesa, y seguir trabajando esa amistad con Él, que nos acompañará toda la vida.



Ve este segundo [vídeo de Catequízis](#) con tus papás y comenta con ellos qué es lo que te quiere decir y esa invitación que nos hace nuestro catequista virtual de no decir nunca "Basta" a Dios.

Nuestra Primera Comunión no puede ser la última, si no que es un compromiso que añadimos al de nuestro bautismo de querer seguir viviendo nuestra fe y seguir creciendo, por lo que a partir de ahora el participar en la mesa de la Eucaristía ha de convertirse en algo habitual en nuestra vida. ¿Eres consciente de ello? (Comenta con tus papás qué significa para ti el comulgar y el ser cristiano)



ACTUAMOS



Infórmate en la parroquia de qué puedes hacer a partir de ahora y anímate y colabora. Márcate unos objetivos de lo que vas hacer para continuar tu relación con Jesús: Ir a misa con tu familia los domingos, rezar todos los días, continuar en la catequesis...

RETO DE LA SEMANA



Elabora una postal para tu catequista agradeciéndole todo lo que te ha enseñado estos años. Puedes hacerla tú solo o también puedes elaborarla con tus compañeros de catequesis.



CONOCIENDO LA VIDA DE JESÚS

Escucha este pasaje y haz un dibujo de él. Luego mándaselo a tu catequista

De los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-11)

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Recuerda:

Cada domingo tienes una silla con tu nombre en torno a la mesa del altar.
Tu Primera comunión debe ir acompañada de una segunda, tercera, cuarta...

Como cristianos debemos seguir unidos a Jesús.

Te espero este domingo en misa, sé bueno y
el próximo año a continuar aprendiendo.